

Editorial

Un hito para Rancagua y la producción automotriz nacional

Este miércoles, en Rancagua, se dio un hecho que, sin duda, marca un antes y un después en la industria automotriz nacional. Como lo dijo el propio presidente de la República, Gabriel Boric, desde esta ciudad se da un hito importantísimo, pues contar con un bus de transporte de pasajeros que se mueva gracias al hidrógeno, implica un avance gigante para el transporte nacional.

Desde hace algún tiempo, en las calles de la ciudad, podemos ver interactuando a buses y colectivos eléctricos, los que cada día ganan más adeptos, por su menor contaminación y ahorro económico. Si bien es cierto, la inversión inicial es alta, los bajos costos posteriores en el combustible implican que, dicho gasto inicial se pague rápidamente.

Pero no solo en la locomoción colectiva se puede ver circulando a estas máquinas, sino que también en el transporte de trabajadores de la gran minería del cobre. Micros y buses eléctricos han mostrado sus bondades. Chile, después de China, cuenta con la flota más grande de automóviles eléctricos a nivel mundial.

Al agregarse el hidrógeno como combustible, y replicando las palabras del presidente Boric, la política de Estado de apoyar a la tecnología y una matriz energética limpia, es fundamental para el futuro.

Lo que se busca, principalmente con la gran minería, es tratar de reducir emisiones y hacer amigable a la industria para con el medio ambiente. Es ahí donde hay que apuntar y el fin está claro.